

Editorial

INVESTIGACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA. REPERCUSIÓN PARA LAS REVISTAS CIENTÍFICAS

Dr. Vicente Gea-Caballero

Editor Revista Iberoamericana de Enfermería Comunitaria, RIdEC. Asociación de Enfermería Comunitaria, AEC.

El último año, como bien es sabido por todos y todas, ha sido probablemente uno de los más complejos para los servicios de salud mundiales y para sus profesionales, además de para la ciudadanía mundial. También para las enfermeras comunitarias. Nuevos enfoques de la Salud Pública como la *One Health* (1) o la Salud Planetaria (2) han puesto de manifiesto lo acertado de su argumentación. Como afirmaba el Dr. Enrique Castro, las "enfermeras planetarias" (3) también tienen una enorme responsabilidad en el liderazgo de estos nuevos enfoques, más comunitarios y salutogénicos que los enfoques clásicos de comunidades relacionadas exclusivamente con sus entornos de vida inmediatos.

El complejo y desmedido esfuerzo realizado durante más de un año para lograr mantener la pandemia bajo cierto control, y armonizar la vida cotidiana de las personas con una extraña normalidad, es algo que ha afectado profundamente también a la vida personal y profesional de las enfermeras comunitarias, al igual que del resto de profesionales y trabajadores/as de los servicios de salud. En ese sentido una de las funciones esenciales de nuestra ciencia es la investigación, más aún en etapas críticas como la que estamos viviendo para la población y la sociedad, pero en especial para los colectivos más vulnerables. Bien conocido es en ese sentido el modelo consolidado de desigualdades sociales en salud (4), que de nuevo ha confirmado la profunda inequidad en salud y la necesidad de un mayor y mejor desarrollo comunitario, al que tanto pueden y deben aportar las enfermeras comunitarias con esa perspectiva global.

Cierto es que los esfuerzos asistenciales han absorbido casi por completo la energía de las enfermeras, en un contexto conocido, histórico y grave de carencia de las mismas (5) en España. Estar por debajo de la media europea y del conjunto de países de la OCDE en enfermeras, y con un severo desequilibrio en la ratio enfermera/médico, no ayuda en Atención Primaria a mejorar la atención, la seguridad y la calidad (5). Como cierto es que conseguir iniciar o mantener los diversos proyectos de investigación enfermera ha sido, está siendo y va a ser (a corto y medio plazo) realmente complicado en estos tiempos. Sin embargo, resulta encomiable observar como a pesar de ello, gran parte del colectivo profesional ha podido mantener su actividad científica y participar en el desarrollo de guías COVID-19, protocolos, sesiones clínicas formativas, comunicaciones en congresos, *webinars*... También las publicaciones científicas se han centrado de forma relativa pero destacable en la pandemia por COVID y el fortalecimiento de evidencias: en aspectos psicosociales, políticas y servicios de salud, tecnologías, epidemiología, la educación de futuros/as profesionales y la gestión en servicios y cuidados profesionales enfermeros (6). Como también fue el caso de RIdEC al publicar un número especial, el 2020:13(2) (<https://enfermeriacomunitaria.org/web/index.php/ridec/290-ridec-2020-volumen-13-numero-2>).

La actividad de las enfermeras comunitarias en este último año ha sido ejemplar, han mostrado a la sociedad su aportación, fortaleza, resistencia, capacidad y competencia, siendo agentes clave para mejorar en cada momento la realidad, y visibilizando como nunca había sucedido el cuidado profesional. Pero, además, han sabido y están sabiendo encontrar el tiempo y la

energía necesarios para compartir con el resto del colectivo sus conocimientos, aprendizajes, investigaciones y ser productivas científicamente.

Bien es sabido que las publicaciones científicas dependen de ese esfuerzo adicional que hacen muchas enfermeras investigadoras, que como hemos visto lo han seguido haciendo en contextos de pandemia. Sin embargo, pedir más esfuerzos a unas enfermeras agotadas puede ser algo atrevido, irrespetuoso e incluso ofensivo, porque no sabemos si esa energía podrá mantenerse para, además de proteger y cuidar a la población, seguir investigando, mejorando, publicando y construyendo la enfermería actual.

Bibliografía

- [1] Ruckert A, Zinszer K, Zarowsky C, Labonté R, Carabin H. What role for One Health in the COVID-19 pandemic? *Can J Public Health*. 2020; 111:641-4. Doi: <https://doi.org/10.17269/s41997-020-00409-z>
- [2] Pastuña Doicela R, Jara Concha P. Desafíos para la formación de enfermeras en salud global. *Enfermería Investiga*. [internet] 2020 [citado 13 may 2021]; 5(3):53-62. Disponible en: <https://revistas.uta.edu.ec/erevista/index.php/enfi/article/view/912>
- [3] Castro Sánchez E. Apostando por una enfermería planetaria. *Evidentia*. [internet] 2018 [citado 13 may 2021]; 15. Disponible en: <http://ciberindex.com/c/ev/e1501>
- [4] Lima Barreto M. Desigualdades en Salud: una perspectiva global. *Ciênc saúde colet*. 2017; 22(7). Doi: <https://doi.org/10.1590/1413-81232017227.02742017>
- [5] Gea-Caballero V, Martínez-Riera JR, García-Martínez P, Casaña-Mohedo J, Antón-Solanas I, Verdeguer-Gómez MV, et al. Study of the Strengths and Weaknesses of Nursing Work Environments in Primary Care in Spain. *Int. J. Environ. Res. Public Health*. 2021; 18:434. Doi: <https://doi.org/10.3390/ijerph18020434>
- [6] Gomes Pereira E, Felix da Silva Felix AM. ¿Cuál es la agenda de investigación de Enfermería para la pandemia de COVID-19? *Rev. esc. enferm. USP* 2020; 54:e03661. Doi: <http://dx.doi.org/10.1590/s1980-220x2020pv0103661>